LA CHUECHAZÓN

2a. Parte

PLEITO DE

SUEGRAS Y YERNOS

Esta si qne es una Suegra sin razon,
que quería quitarme á su hija,
porque no dormía en colchon.

Voy á poner una casa
más alla de los Infiernos,
para las suegras malvadas
que no quieran á sus yernos.
Porque no le quiero á **su hija,**
ni la quiero mantener,
esa dientes de clavija
nunca me ha podido ver.
Glorioso San Sebastián,
le suplico humildemente
que á la vieja de mi suegra
me la mates derrepente,
que le dé un fuerte torzón
de la barriga á la frente,
porque así se lo merece
esta suegra inconsecuente.
¡Ah! qué horrorosa es mi **suegra!**
tiene su cara de rata,
y con su cuerpo redondo
que parece garrapata;
yo disputo de mi suegra
porque así se lo merece,
señores, ya está tan vieja,
que de un hervor no se cuece.
Mejor que les dieran yerba
para acabar con la raza
de estas cabellos de pita,
suegritas de mala traza,
cabezas de calabazas,
cuerpecitos de escorpión
para maltratar al yerno
no tienen comparación.
Esta suegra patas chuecas,
burra maneada en un llano,
trompa de puerca agusada,
panza de pozo artesiano,
trazas de perra enyerbada,
rabadilla de colote,
con sus **ojos tan hinchados**
que parece tecolote.

Todavía merecen mas
estas suegras maldecidas,
que se dén un tropezón
y se quiebren las costillas,
que se les caigan los dientes,
se les pelen las rodillas,
se les reviente el ombligo
se les caigan las faldillas.
Me quería pegar mi **suegra**
pero ayer le sucedió
que un tren le cortó una pata
y un perro se la comió
y una mano y las narices:
¡ah! qué bonita quedó!
Ahora sí ya estoy contento,
ya no se le concedió.
Señores, qué les parece,
¿qué haré con mi lagartija?
ya todo me desgarró,
no me dejó ni cobija.
ya me echó la maldición
que me iba á quitar á **su hija;**
yo mucho se lo agradezco
que se lleve á su lambríja.
Todas las suegras dirán
que yo soy un mentiroso,
que yo soy un embustero,
porque digo la verdad
todas me han de despachar
á casa el padre Guardiola,
estas suegras imprudentes
á ondear gatos de la cola.
Las suegras que sean muy **malas**
y las de buen corazón,
fíjense en estos consejos,
que les sirva de lección,
no miren mal á sus **yernos,**
trátenles con compasión,
acotejen bien sus genios,
hagan muy buena reunión.

Oigan muy bien mis consejos,
no los vayan á olvidar,
la que no quiere á su yerno
hasta al Infierno va á dar;
tengan alma y corazón,
tengan muy buena memoria,
pues la que quiere á su yerno
Dios se la lleva á la Gloria.
Oigan los yernos y suegras
y escuchen con atención,
las que vivan ignorantes,
de lo canallas que son
las que se tratan así,
ni pesar les ha de dar,
ántes estarán pensando
eso es muy cierto y verdad.
A la que no le parezca
que lo diga en realidad,
la que se encuentre ofendida
á mí me ha de dispensar . . .
y si no me disimulan
yo mucho más he de hablar
sus defectos como son;
¡yo las he de avergonzar!
Al público se suplica
que compren este papel . . .
que lo lean con atención,
y se enteren muy bien de él;
que lo lean con mucho gusto,
no lo hagan con impaciencia.
porque llevan concedidos
treinta dias de indulgencia.

JUAN PÉREZ.